

dentición eran aspectos genéticamente determinados, ya que la forma en que se heredaba esta condición obedecía a leyes básicas de la genética (resultados presentados al inicio del presente libro) y que por tanto era imposible la creación de una raza “100% pura”.

En 1995 el Dr. Raúl Valadez presentó los resultados de estudios comparativos de la dentición de perros pelones y perros con pelo, mostrando que las diferencias al respecto no sólo incluyen una dentición más reducida en los primeros, sino también la existencia de una morfología dental característica, la cual está más alejada del esquema normal del perro con pelo entre más generaciones de perros pelones se encuentren acumuladas en su pedigrí (ver primer capítulo).

Este esquema fue complementado entre 1998 y 2002 en publicaciones realizadas por los autores de este volumen apoyados por diversos criadores, en las cuales se presentaron los resultados de encuestas donde se obtuvo información sobre camadas de perros pelones, número de crías y proporción de ejemplares con pelo y sin pelo. En estos estudios se mostró que las ideas de Schnaas eran básicamente correctas, que era imposible obtener un ejemplar de xoloitzcuintle “puro”, pues este tipo de individuo (homocigoto dominante) ni siquiera se desarrollaba como embrión, y que la cruce entre un ejemplar pelón y uno con pelo derivaba en camadas mayores (datos también presentados en el capítulo sobre las características del xoloitzcuintle).

EL XOLOITZCUINTLE Y LA MEDICINA

En 1989 y 1991 se realizaron dos trabajos de investigación en la Universidad de Guadalajara, uno de ellos por Vilma C. Bekker Méndez y el otro por Carlos Eduardo Anguiano. Ambos trabajaron con grupos de perros pelones de los que se estudiaron sus características generales, problemas de salud, tipo de dentición y herencia. Los resultados generales mostraron que los xoloitzcuintles poseían una piel hiperpigmentada, dientes chicos y sencillos (hipodoncia o



◀ **LAS DOS VARIEDADES DE LA RAZA XOLOITZCUINTLE**
Ciudad de México
1955 - 1960
El enigma del xoloitzcuintli
INAH

microdoncia), la presencia recurrente de diversas formas de infecciones sobre todo bacterianas, derivadas en parte por la ausencia de pelo, por ejemplo de pestañas en los ojos, y que los postulados de Guillermo Schnaas eran básicamente correctos.

Entre 1990 y 1994 un grupo de investigadores japoneses, con híbridos de xoloitzcuintles y beagles, llevaron a cabo estudios sobre respuesta inmunológica, herencia del carácter pelón, tasa de sobrevivencia y cambios en la piel por efecto de la radiación y la edad. Los resultados indicaron que aunque muchos animales sin pelo carecen de timo, los xoloitzcuintles si los poseen, aunque su actividad decrece a partir de los 18 meses de edad, afectando su sistema inmunológico. Se observó que su piel tenía una respuesta a la radiación ultravioleta semejante a la del ser humano, aunque al paso de los años se oscurecía y adelgazaba con gran rapidez.

A finales de la década de los noventa Luis Miguel Berjón concluyó su tesis doctoral, cuyo propósito fue co-